



**FRATERNIDAD SACERDOTAL IESUS CARITAS
CARTA DE PASCUA, ABRIL 2014
HERMANO RESPONSABLE**

Queridos hermanos,
no es fácil escribir una carta de Pascua, que siempre es un mensaje de alegría inmensa, cuando a hermanos nuestros les han robado libertad. Ya sabéis que la hermana Gilberte, de la congregación de N.D. de Montréal, canadiense, y dos sacerdotes italianos, de la diócesis de Vicenza –Giampaolo y Giannantonio, que es miembro de nuestra fraternidad- permanecen



secuestrados. La fraternidad de Camerún sufre, y todos sufrimos: su congregación, su diócesis, sus familias, sus amigos, hasta que vuelvan con salud, ellos, que lo están dando todo por los demás y por amor a Jesús, anunciándolo con sus vidas, como el hermano Carlos decía. Al día de hoy nada sabemos, pero les enviamos todo nuestro cariño y apoyo en la oración. Oramos por sus personas y por su libertad. Nuestro abrazo a Grégoire CADOR y todos los hermanos y fraternidades del hermano Carlos en Camerún.

En enero pasado estuve con la fraternidad de México en el retiro de Cuernavaca, donde conocí por primera vez a hermanos que son el evangelio andando, por sus vidas, por su entrega a los demás, por cómo viven en situaciones de mucho riesgo y la respuesta que, desde sus vidas y compromiso, están dando junto al pueblo. Aprecié mucho el estilo de fraternidad que viven y cómo lo viven.



Una grande alegría para toda la fraternidad ha sido el nombramiento de Philippe OUÉDRAOGO, arzobispo de Ouagadougou, Burkina Faso, como cardenal el pasado 22 de febrero. Él fue quien introdujo la fraternidad en esta zona del Sahel africano. Especialmente para la fraternidad burkinabé y la Iglesia de aquel país ha sido un aliciente para crecer como cristianos y sentirse Iglesia en comunión. Me encontré con varios

hermanos durante la mañana del 10 de febrero, con Philippe también, compartiendo la realidad y proyectos como Familia de Carlos de FOUCAULD, donde sacerdotes, laicos y hermanitas de Jesús se reúnen al menos una vez al año para un retiro en común, además de otros encuentros en diversas diócesis, o con motivo de algún acontecimiento especial.



En enero se celebró en Brasil el Mes de Nazaret, con la participación de muchos hermanos y el apoyo de las fraternidades del hermano

Carlos. Ha sido para ellos una gracia de Dios y un importante aliciente en el seguimiento de Jesús. El animador ha sido José ANCHIETA.



Otro Mes de Nazaret latinoamericano se ha realizado en febrero en Chile, compartiendo hermanos chilenos y argentinos un tiempo de gracia y de intensa vida de fraternidad, dirigido por Fernando TAPIA.

La experiencia compartida de los dos países, donde las fraternidades están comprometidas en la evangelización y en la misión como presencia viva de Jesús, ha sido extraordinaria. Después, en Chile, con el terremoto y tsunami en el norte, y el incendio en Valparaíso, los hermanos han sufrido con la gente, estando a su lado, ayudando y acompañando, poniéndose al servicio de quien lo ha perdido todo, y transmitiendo esperanza y fuerza. Para ellos, desde toda la fraternidad internacional, el abrazo fraterno y cercano.



El Mes de Nazaret es el medio de asumir un compromiso como seguidores de Jesús, dentro o al margen de la fraternidad, como escuela de oración, de contemplación de la vida de los hermanos, de estilo doméstico de



Nazaret en lo que cada día nos trae, en lo que Dios nos regala para caminar apoyados en él y en la vida de los demás, para no sentirnos solos o aislados en la pastoral, la vida espiritual, el compromiso con el pueblo. No nos separamos; nos unimos. No vivimos en otro planeta, alejados del mundo; estamos inmersos en la vida, con sus alegrías y sus sufrimientos; en el trabajo que construye un mundo de paz y de justicia. El próximo Mes de Nazaret será en Camerún, en julio, con la asistencia de bastantes hermanos africanos, con la Primera Asamblea Panafricana de la fraternidad al final del mismo. Desde ahora unimos nuestra oración por estos hermanos, que vienen de países con graves problemas de paz, de pobreza, de inestabilidad política, donde Cristo está en el sagrario del corazón

del que sufre y se alegra, en el pan partido para la fiesta de los pobres, de los humildes, de los que siembran el amor a pesar del dolor.

Que en esta Pascua 2014 anunciemos la alegría de creer y seguir a Jesús, en la esperanza de un cambio en el sistema que esclaviza al ser humano, amando sin fronteras, y dejándonos



ungir con óleo de alegría, como el papa Francisco nos dijo en la misa crismal. Ese óleo de alegría que nos “mancha” y que debe “manchar” todo lo que hacemos, nuestras relaciones humanas, el dolor y la esperanza de los afectados en Chile, del mundo que sufre en Ucrania, Corea del Sur, Nigeria, la RCA... El óleo de la mancha salvadora de Jesús, con un ministerio de servicio y de presencia silenciosa entre los más abandonados.

Nuestra Pascua es también posición personal, con Cristo, nuestra fuerza, y nuestra posición comunitaria ante las causas de cualquier injusticia que quita al ser humano la libertad, o lo manipula para seguir siendo esclavo del dinero, de los intereses de los grandes lobbys del sistema: los lobbys de las petroleras, de la banca, de la industria que no respeta la naturaleza ni los derechos de los pueblos autóctonos, de los lobbys del narcotráfico y del tráfico de armas... los lobbys que experimentan con las vidas humanas y con el futuro del planeta, buscando solamente sus intereses. No podemos bajar la cabeza ante todo esto o limitarnos a mirarnos el ombligo, refugiándonos en una espiritualidad que no es la espiritualidad del evangelio.

Os animo a participar y construir entre todos la página iesuscaritas.org, aportando experiencias, sueños, realidades, próximos eventos... Enviad todo a mi correo electrónico.

Desde todas las fraternidades, desde nuestro equipo internacional –Jean François, Emmanuel, Félix, Mark, Mauricio y yo, que celebraremos nuestro encuentro anual próximo en Ambovo, Madagascar, en setiembre- el mensaje de gozo en Cristo resucitado, poniendo nuestros brazos entorno a los hombros de Gilberte, Giannantonio y Giampaolo; que sientan la cercanía de nuestro corazón en la distancia, allí donde estén, orando por su salud y su libertad. Estoy seguro que saben que no están solos y que miles de personas acompañan su alegría de seguir a Jesús y de padecer por él, ellos, que se han entregado a los más desfavorecidos.

Mi abrazo fraterno y pascual.

Aurelio SANZ BAEZA, hermano responsable

Perín, Cartagena, Murcia, España, abril de 2014

